

Reseñas de libro

Psicología y Salud: Obstáculos y posibilidades para su desarrollo en el siglo XXI, de Julio Alfonso Piña López

Dr. Francisco Morales Calatayud
Universidad de la República, Uruguay

Leer con detenimiento, y sobre todo, estudiar con atención, son las conductas inevitables que se despliegan una vez que se tiene en las manos el libro *“Psicología y Salud: Obstáculos y Posibilidades para su Desarrollo en el Siglo XXI”* publicado por la Editorial de la Universidad de Sonora, en México, en el año 2015. Su autor es Julio Alfonso Piña López, un psicólogo que desde esa región del norte del país ha estado trabajando indetenidamente en este campo desde hace tres décadas, y quien, como resultado de su sistemática labor de investigación en asuntos concretos de salud de relevante importancia en la sociedad contemporánea, así como de su permanente aproximación a inquietantes asuntos de carácter teórico, ha acumulado una producción científica publicada de gran amplitud y presencia en el ámbito iberoamericano. Es decir, antes de hablar del texto y sus peculiaridades, resulta apropiado destacar que se trata de una obra que con certeza es la expresión de muchos esfuerzos en el estudio de problemas reales tanto como de la recuperación, organización y valoración crítica de mucha información, de la reflexión y discusión de enfoques y puntos de vista diversos y, sobre todo, del análisis profundo de asuntos que posiblemente la superficialidad, la ignorancia, el oportunismo o el triunfalismo (o todo esto junto) de otros, hayan colocado en desestima o en el mejor de los casos, en postergación.

Para hablar ahora con más detalle del libro, se puede decir que si se le fuera a definir con tres adjetivos, habría que decir, sin duda: 1) crítico; 2) provocador; 3) constructivo. Uno puede aprobar o disentir de lo que se plantea ahí, ya sea todo lo que se dice, alguna parte importante o algún aspecto específico. Pero lo que no se puede, es ser indiferente a su contenido o usarlo como una mera fuente de información para exponer en clases y recomendar a los alumnos como un texto más sobre esta área del conocimiento. Se trata de un ensayo teórico de alto aliento, que expone problemas cuya existencia argumenta con suficiencia, abordando sus diferentes aristas desde la perspectiva conceptual, y que al mismo tiempo, pasa revista y discute importantes asuntos de interés práctico y aporta las recomendaciones pertinentes.

El libro cuenta con una introducción y cuatro capítulos, que vienen precedidos de un prólogo a cargo de otro notable especialista mexicano en el campo, el Dr. Juan José Sánchez-Sosa, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Ya desde la introducción, Piña destaca el generalizado desinterés que se aprecia por asuntos de gran importancia para la psicología en relación con la salud, destacando especialmente los siguientes: 1) la influencia que sigue ejerciendo la psicología clínica; 2) el origen y desarrollo de modelos lógico-conceptuales usados con más frecuencia; y 3) el papel que deben jugar los psicólogos en este campo y la necesidad de redefinir las competencias que se requieren para ello. De ahí que asume el compromiso de discutir esos asuntos con sentido crítico, lo que resultará en el eje conductor de todo el libro.

Así, en el capítulo 1 recorre los antecedentes de lo que denomina “psicología y salud”, y aunque no es explícito en esto, no cabe duda que al usar a lo largo de todo el libro esta denominación que alude a una relación y no a una subordinación (como la que sugiere la expresión “psicología de la salud”), está tomando distancia del modo lingüístico con el que se etiquetó en los Estados Unidos (lógicamente, en inglés) el nuevo campo de actuación profesional que surgió en la década de los setenta del pasado siglo, etiqueta rápidamente trasladada al idioma español. Tal recorrido por los antecedentes abarca el análisis de los planos científico y profesional de la psicología y la correspondencia entre uno y otro, como presupuesto para entender la emergencia de una “psicología y salud” que se diferencie de la psicología clínica y la medicina conductual. Introduce una interesante discusión sobre diferentes definiciones que se han brindado sobre psicología y salud y las dificultades en reconocer su objeto de estudio, sosteniendo la necesidad de que la definición del campo de actuación debe justificarse teóricamente, así como la importancia de desarrollar una definición de psicología y salud que parta de entender qué es lo psicológico, cómo se debe relacionar con los fenómenos de la salud y la enfermedad y en qué se debe poner el énfasis en la inserción del psicólogo en el campo de la salud.

El capítulo 2 está dedicado a los modelos teóricos en psicología y salud. Aquí se realiza una interesante exposición sobre la noción de “modelo” que da paso a un detallado análisis crítico de los modelos más extendidos en psicología en relación con la salud: el de “creencias de Salud”, el de la “acción razonada” y el “biopsicosocial”. Discute también el “modelo integrador de cambio conductual”, éste de aparición posterior. En una reseña como esta no es posible dar cuenta con más especificidad de lo expuesto en esa discusión, tanto por razones de espacio como por la intención misma que se persigue, que no es

otra que promover la lectura del libro. Sin embargo, se debe dar cuenta de la apreciación de quien esto escribe en el sentido de que esa discusión sobre este tema se presenta aquí con un nivel de alcance y precisión novedosos.

El capítulo 3 está dedicado a las prácticas de prevención y rehabilitación. Entre los primeros planteos de este capítulo aparece la apreciación de que son magros los resultados reales de los esfuerzos por vincular la psicología y la salud, a pesar de las excepciones reconocidas, sobre todo en ciertos escenarios académicos. Introduce el debate sobre qué debe ser entendido por salud y sus implicaciones psicológicas, destacando la necesidad de redefinir la salud como base de un desarrollo en psicología y salud. Asimismo presenta un análisis crítico del modelo psicológico de salud biológica y expone un modelo psicológico de prevención de enfermedades y otro de adhesión a los tratamientos.

El capítulo 4 se refiere a los criterios para la consolidación de la psicología y salud en el siglo XXI, y aquí el análisis gira en torno a los problemas que afectan el desarrollo de la psicología en el campo de la salud y cómo podrían ser resueltos. Incluye asuntos discutidos en los capítulos anteriores, destacando la persistencia de la valoración del psicólogo como colaborador de los médicos, la pobre claridad acerca de cómo entender lo

psicológico y en especial habría de relacionarse con los fenómenos de la salud y la enfermedad, el eclecticismo teórico y el pragmatismo técnico así como las insuficiencias en la formación de psicólogos profesionales. Ofrece un cuadro muy orientador acerca de las competencias y definiciones del hacer del psicólogo en el ámbito de la salud, lo cual resulta uno de los aportes de indudable utilidad para la progresión hacia la consolidación de este campo.

En general, es este un libro de necesaria lectura para todos aquellos interesados en ampliar los horizontes acerca de los problemas de la salud y su atención, y para los psicólogos muy especialmente, constituye una sólida base para encaminar el fortalecimiento de nuestra disciplina, de su sistema de conocimientos y de sus espacios de actuación sobre bases científicas. Es deseable que las inquietudes expuestas aquí y los análisis críticos presentados por el autor contribuyan a generar espacios de discusión fundamentada y legítima que conduzca a transformar la realidad actual hacia una psicología en el campo de la salud sólida en sus bases teóricas y metodológicas, definida y autónoma en sus prácticas y orientada en todo su potencial a la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades, líneas en las cuales sus aportes potenciales son enormes.